

EL DILUVIO

SEMANARIO FESTIVO ILUSTRADO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN.

Logroño, un mes, 0'25 céntimos.

« trimestre, 0'75 «

« año, 3 pesetas.

Fuera, trimestre,
pago adelantado, 1 «

Anuncios desde 0 25 en adelante

SE PUBLICA LOS DOMINGOS

PUNTO DE SUSCRIPCIÓN.

En el establecimiento tipográfico
librería y objetos de escritorio de
D. Ricardo M. Merino, Portales, 76.

Toda la correspondencia debe diri-
girse al Director.



¡HASTA LUEGO, CHIQUITINES! (Cuadro de Elsley).

EL TABACO

(ARTÍCULO INCOMBUSTIBLE)

No hay vicio más tonto que el fumar. Va á haber que modificar el proverbio versificado y decir:

«Quien nísperos come,
y bebe cerveza,
y chupa un cigarro
y besa á una vieja,
ni come, ni bebe,
ni chupa, ni besa».

Por supuesto que este romancillo que me permito variar en dos vocablos—sólo dos vocablos—no *reza*, como no sea un responso, con los fumadores aficionados á *lo fuerte*.

Los «del 4.º montado» y «los amarrados por la cintura», tabacos de elaboración *muy* especial, no resultan conformes con el verso.

Esos productos de la Compañía y del terreno, no son fumables, son ellos los que se *fuman* á cualquiera.

Mucho y muchos han escrito acerca del tabaco; los artículos más ó menos humorísticos sobre la hermosa planta *nicotiana tabacum* de Linneo (¿eh? Me parece que estoy fuerte en Botánica), que aquí nos trasplantó por nuestro mal el comercio americano, son innumerables, pero yo estoy ahora en vena—en la vena de la hoja de un puro que no hay fogonero que la haga arder—y aspiro á hacer también mi articulito, mientras aspiro en vano.

No menores en número que los trabajos literarios *sur le tabac* han sido las quejas exhaladas, ¡ay!, por los fumadores de todos los tiempos, desde Colón hasta nuestros días, y aun hasta nuestras noches.

Pero sus lamentaciones, dignas de un Byron con pipa de espuma de mar, se han perdido en el espacio, disipándose como el humo de un pitillo.

Los higienistas, unos señores que, después de todo, demuestran aquello de que «una cosa es predicar y otra dar... cigarros», aseguran muy formales que no existe nada más nocivo que el empleo del tabaco.

Pues vienen—ó van—luego los médicos y afirman á pies juntillos que el fumar preserva de ciertos contagios, que mata ó esteriliza varios microbios *mortales de necesidad*, como las heridas que siempre ven los *reporters* en sus *pítimas*, y resultan en completa contradicción con los de la Higiene.

Un amigo mío, que debería estar en el Instituto Geográfico y Estadístico (esto último sobre todo), asegura que los que fuman más son los que practican el arte de Esculapio y que á éstos siguen en monomanía fumadora los escritores.

Yo no sé todavía si soy escritor, escribidor ú escribiente; pero lo que sí puedo decir, aunque con cierto temor, que vela—ó aculota—el rubor natural, es que fumo como un descosido.

Por supuesto que si esto es pecado (y le tengo), peor mil veces son otras cosas.

Por ejemplo, no tener qué fumar.

En el moderno tabacoso, descendiente de aquellos graves señores de casacón y zapato bajo, que se pasaban la vida tomando rapé, el afán de fumar constituye una verdadera monomanía.

Hay hombre que prefiere quedarse sin comer, aunque le presenten una comida de esas que hay que chuparse los dedos, con tal de chupar un cigarrito. Sé yo de uno que dormía al raso por haber alquilado su casa á un estanquero.

También sé de ciudadanos que por succionar una conchita han renunciado á fumarse la breva de un destino en Aduanas.

El tabaco embota los sentidos; pero conozco personas que jamás lo probaron y son capaces de poner á prueba el sentido común.

El que lo es el menos de todos los sentidos, como dijo el satírico.

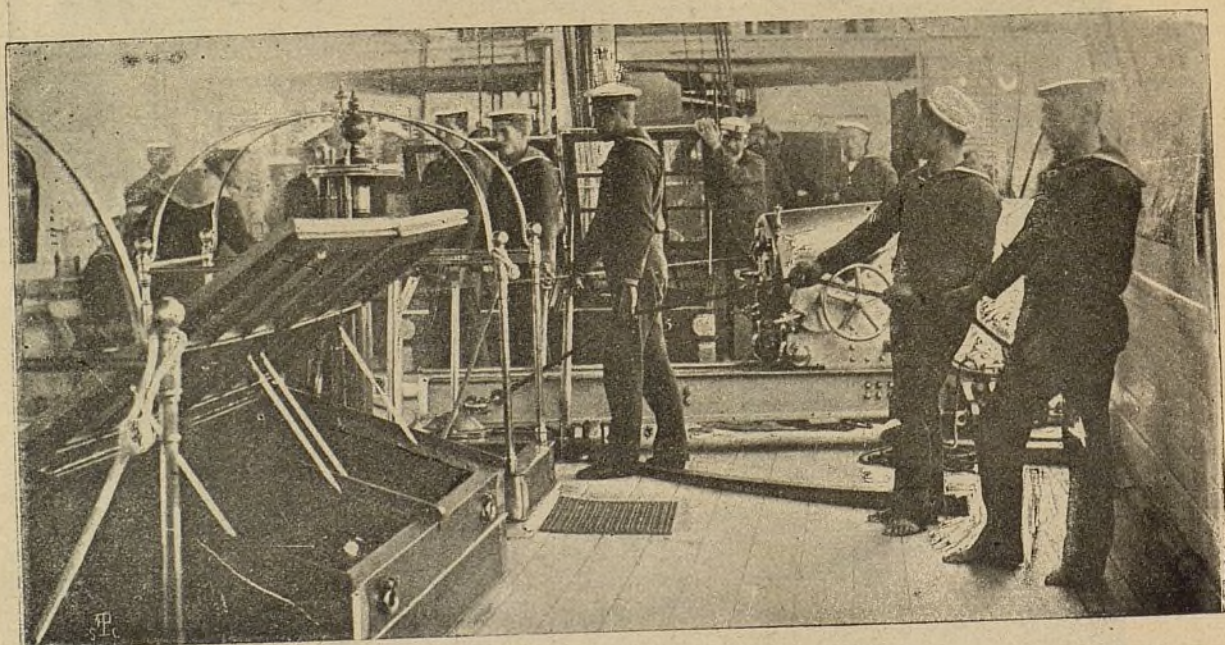
Con lo que no transijo, ni creo que haya quien transija, es con que fumen los seres débiles... al parecer.

Los estanqueros, *aéreos* ó no, de ninguna manera deben decir *cabe* el mostrador aquello de «Venid á mí los niños y las muñecas».

Y sin embargo, hay pequeñuelos que fuman y llevan su petaca y *todo*; esto es, el papel de Alcoy y la fosforera, *ad usum et ad abusum* del tabaco.

Ya en tiempo de nuestros abuelos gritaban los niños pequeños el cantar que dice:

«Con un cigarro puro
se viene á presumir;
más vale que le dieran
dos palos y á dormir».



Haciendo maniobras á bordo del crucero "Vizcaya,,

Ahora los nenes no cantan nada; lo que hacen es ahorrar como unos "hombrecitos" y fumar como unos hombrones. ¡Qué vergüenza!

Bueno que se fume, y si el tabaco es bueno, mejor; pero eso de que vaya usted corriendo por la calle á visitar á un amigo que está en estado agónico por haberse fumado tres cigarros del estanco, y que se le oponga al paso un ciudadano en libertad, de media vara de altura sobre el nivel de la acera, y que le pida á usted —ó á mí, ó á cualquiera—lumbre, y lo que es tan censurable como eso, que le deje á uno sin ella, eso es vituperable.

¡Como si estos chiquillos no tuvieran tiempo cuando *pasen á mayores* para fumar lo que les dé la gana... y les permita su naturaleza!

Por de contado, que si esta relajación de las costumbres continúa, los chicos se destetarán con *coraceros*. Y el biberón llegará tal vez á sustituirse por un pitillo de á 20 (antes 18).

El *estetismo* cunde cada vez más. Al *tabaquismo* le ocurre una cosa idéntica... Estamos perdidos.

Pero en fin, resignación y paciencia. «A mal dar, tomar tabaco».

Y ahora, que tengo el cigarro ardiendo y está echando chispas, si quieren ustedes lumbre, aquí está su servidor.

Candela.

Post-scriptum.—Conste que si la doy no es con el eslabón. Aunque me llamen ustedes inmodesto, no dejo de tener mi poquito de fósforo.

CANTARES

Tú, que tantas ganas tienes de verme condecorado, pronto me verás cubierto con la cruz del camposanto.

Desde mi casa á tu casa el camino crece y mengua, que unas veces hay dos pasos y otras veces hay dos leguas.

Según dicen las porteras, siempre suelen habitar: la virtud en la bohardilla y el vicio en el principal.

Caíste en la fosa, cerraron la caja, y enterraron en la fosa aquella tu cuerpo y mi alma.

No sé lo que tiene, madre, lo que tiene la guitarra, sólo sé, madre, que lloro, lloro cuando oigo tocarla.

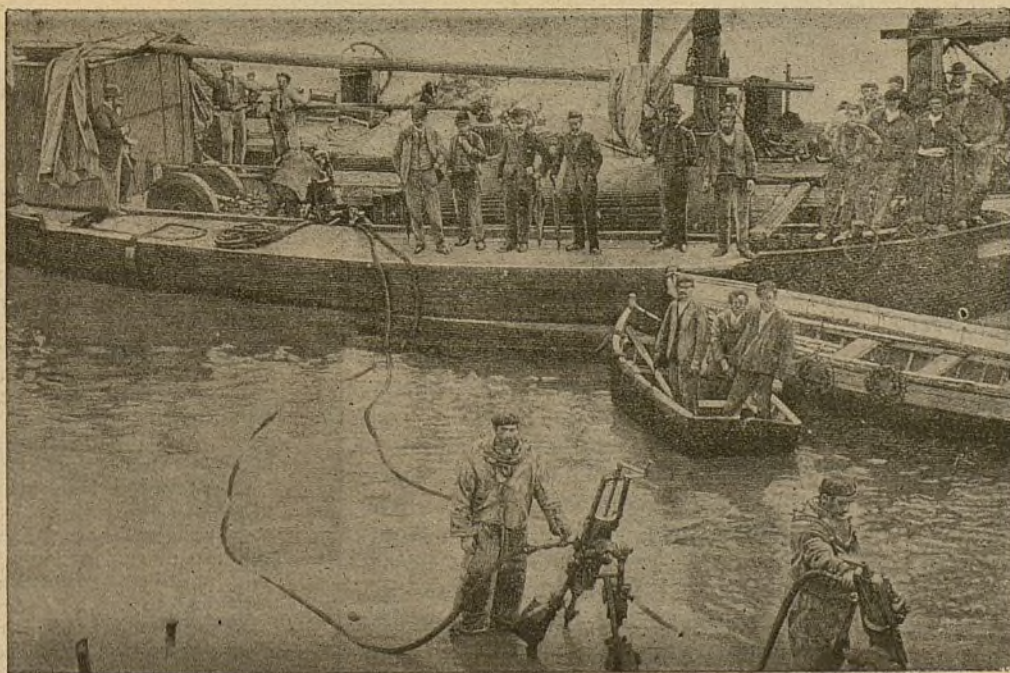
Francisco Martín Llorente.



El acorazado "Vizcaya,,"



ACTUALIDADES



Buzos norteamericanos y españoles sondeando los restos del crucero «Maine».

Un voto..... de Espliego

—¿A donde vas Enemesio?
Pa el Colegio Electoral
á dejar este papel
ú si se quiere á votar;
por mas que no lo hago nunca
pero cuando dan metal
voto mas que una pelota....
—¿Y que te dieron?

—Verás.

—Estaba yo en la taberna
terminando de almorzar
cuando vino el señor Pedro
que es de Don N.....

—¡Caball

—Y me dijo; oye, «Enemesio,
tú te quisieras ganar
cuatro ó cinco pesetillas
sin hacer nada.

—Ya está.

Pues toma esta papeleta
que irás á depositar
en la urna....

—¿Y que es eso?

Una caja de cristal
que se usa en elecciones,
y donde el que va á votar
deja la candidatura.

Comprendido, no hables mas.

—Bueno vete y aquí espero

—Venga el parné

—Allá va

Y me largó cinco piastras.....

—¿Y no me das la metà?

—¡Qué estas diciendo mujer!

¿me crees á mi capaz

de vender por medio duro

mi sufragio universal?

—¿No dijiste que fué uno?

—Uno me dijo, es verdad,

pero si á tí te doy medio

me venía á resultar

que había vendido el voto

por diez reales. Pero ¡cál!

no llevas ni una perrilla,

y adios mujer, que hora es ya

de acercarme poco á poco

al Colegio Electoral.

R. Acevo.

CANTARES

Este mundo es un rosál
que está cuajado de espinas
creyendo hacernos un bien
nos producimos heridas.

Nuestra bandera española
toda roja debe ser
lo amarillo que es el oro
en España no se vé.

Es el soldado riojano
de todo el mundo el mejor
porque siempre en la refriega
pelea con mucho ardor.

Los hombres mueren en Cuba
bajo el fuego del cañón
y yo muero en nuestra patria
por *poser* tu corazón.

Tomillo.

Los Cafés Teatros.

Decía en mi número anterior que era
acreedor á los mayores elogios, el ini-
ciador de la conversión de los cafés en
Teatros; retaba á quien querría tomar-
se la molestia de sostener lo contrario,
mas como quiera que se ha pasado la
semana y nadie ha dicho una palabra
en pro ni en contra de mis proposicio-
nes, voy á continuar mi tarea expo-
niendo las ventajas que en beneficio de
Logroño y en especial de la clase obre-
ra ha tenido el llevar á la práctica tan
feliz idea.

Podrá objetársenos entre otras cosas
que el ó los iniciadores, al proyectar
tal conversión, lo que menos se les pa-
saría por la imaginación el si po-
día ó no redundar en beneficio del pue-
blo, pues el único móvil que les incli-
naría á hacer tal cosa, sería el lucro.

Desde luego admitimos tal adverten-
cia, mas como quiera que sea, lo que
interesa conocer es si tal cambio ha
redundado ó no en beneficio de la cul-
tura popular, á lo que por fortuna po-
demos contestar afirmativamente.

La primera función que se dió en los
cafés, dejando á un lado los conciertos
y juegos de prestidigitación, fué en el
«Café de París» que estaba situado en
Portales, en el local que hoy ocupa
nuestro amigo D. Angel del Hoyo, del
que era dueño D. Justiniano Lasanta
(Rinconero) que contrató á una canta-
dora madrileña llamada Maria y al jo-
ven pianista de la localidad D. Floren-
tino Oliván.

El «Café de París» que durante las
noches anteriores alen quese daban las
sesiones de «cante flamenco» se encon-
traba completamente desierto; desde
tal innovación, vefase lleno, dándose el
caso de que su dueño no quería servir
ni un vaso de agua por acudir á dicho
establecimiento «gente», esa era la pa-
labra con que podía calificarse, á
muchos de los que allí acudían, que
debieran estar pastando en vez de pre-
sentarse en sociedad, sucediendo como
no podía menos, que las personas bien
educadas tenían que privarse de acu-
dir al por entonces, único entreteni-
miento nocturno que había en Lo-
groño.

En «El Siglo» se han estrenado al-
gunas obras, entre ellas el precioso
drama «Flor de un día» que fué escu-
chado por la concurrencia con un si-
lencio sepulcral.

En «El Universal» también compiten
en la cuestión de extremos, habiendo
puesto en escena entre otras obras, la
aparatosa zarzuela titulada «Cuadros
disolventes.»

Nos abstenemos de hacer ninguna
reseña hasta tanto no demos por ter-
minada la campaña que voluntaria-
mente nos hemos impuesto.

NIFLED.

Café Universal.

Gran función para hoy á las 9
en punto.

1. La preciosa zarzuela en un
acto titulada.

LA SULTANA DE MARRUECOS

2. La bonita zarzuela en un
acto y 4 cuadros titulada;

EL AÑO PASADO POR AGUA

Nota.—¡GRAN ÉXITO! mañana
cuarta representación de la revista
en 5 cuadros nominado.

CUADROS DISOLVENTES.

CAFE DEL SIGLO.

Grandes Funciones para hoy á las
cuatro de la tarde y á las ocho y me-
dia de la noche.

LEONOR UGARTE

MODISTA

Ofrece sus servicio al pú-
blico.

Especialidad en ropa
blanca de señora.

Plaza de San Bartolomé número
6, piso 2.

CHARADA.

Mi primera repetida
de fijo habrás pronunciado
cuando de niño educado
en la cuna te mecían,
hoy ya adolescente en vida
si inclinado á amar te hallas
con mas gusto pronunciaras
aquella sola y tercera
en el caso que ella fuera
la que tu mente embargara.

Con tercera descompuesta
al puerto de fijo irás
mas procura al embarcarse
sea con prima tercera
y en primera y segunda pues
ya no estará el agua fresca.

Si en el reemplazo inmediato
ingresara t u «Tormento»
desde el *todo* escribir pende
pues se halla en mi Regimiento.

La solución en el número próximo.
Solución al rompecabezas del nú-
mero anterior.—QUINTIN.

SIGUIENDO AL MUERTO

MONÓLOGOS DE LA COMITIVA

Para molestarme en todo
el tal don Bruno García,
se va á morir en un día
en que están llenas de lodo
las calles. ¡Otro charquito!
Me puse como una Sopa.
Cualquiera limpia esta ropa;
¡va á rabiar mi Rosarito!

Yo he venido solamente
á acompañar á García
por si la prensa mañana
da del entierro noticia,
y me pone á mí entre las
gentes de viso que asistan.

El coche me va á costar
lo menos cuatro pesetas.
¡Qué le he de hacer! Es preciso
que la familia me vea.

Aunque me cueste los cuartos
vengo con gusto al entierro;
con la muerte de García
correrá la escala un puesto.

¡Caramba! Le equivoqué
la enfermedad á García;
la tomé por constipado
y resultó hidropesía (!!).

¡Pobre García! Su viuda
me ha llegado á impresionar,
yo era su amigo; mi ayuda
le debería brindar,
el caso no ofrece duda.

¡Gracias á Dios que ese bárbaro
á quien El tenga en su seno,
no ha de molestarme más
por los diez duros aquellos!

Me ha impresionado la muerte
de García, es natural;
compañeros de colegio
sin separarnos jamás.

—Abre un periódico y lee,—
á ver qué funciones dan:
en Apolo, *Las Mujeres*,
Iré, nadie me verá;
¡por estar metido en casa
no le iba á resucitar!

Me ha reventado mi tío
con no dejarme ni un perro;
¡y ahora tener que gastar
en poner gasa al sombrero!

José Doz de la Rosa.



MELODÍA

COMO DISCURREN LOS NIÑOS

—Se han reído, mamá, de estos girones
que en el vestido llevo.
¿Por qué no tendrás tú muchos millones
para otro traje de percal más nuevo?
—La bondad, hija mía, y no el vestido
nos salva ó nos condena.
—Sin embargo, me han visto y se han reído
y no me han preguntado si soy buena.
—Mírame á mí, y en tu conciencia fía.
Si yo amase otros bienes,
habiendo sido mala, los tendría,
—Y en cambio, siendo buena, ¡no los tienes!
—Es que al fin de esta vida transitoria
el premio nos espera.

—¿Cuál?—¡La gloria!—¿No más?—¡Más que la gloria!
—¡Ni un traje nuevo para mí siquiera!
—Hija, entiendes el bien, pero me espanta
tu modo de entenderlo...
Puedes vestir muy mal y ser muy santa.
—Pero, vistiendo bien, ¿no puedo serlo?
—No, no podrás, si el mundo de ese modo
halaga tus sentidos.
¡Hay que pensar en Dios antes que en todo!
¿Qué quieres más, el cielo ó los vestidos?
.....
Miró la niña entonces hacia el suelo,
y un tanto confundida:
—Sí, madre...—respondió,—quiero ir al cielo,
pero, si puede ser... ¡mejor vestida!

Anselmo Guerra.

EL MUERTO AL HOYO

A RODRIGO SORIANO

Mi querido amigo: Hermoso, como suyo, es el artículo titulado *Sin pies ni cabeza*, enderezado á conseguir que sean repatriados los restos de *nuestro* Goya.

Amargura produce en el ánimo su lectura, como producirá desaliento al pensar lo que les espera á los supervivientes que honran á España, vergüenza á todo español é indignación á los amantes del arte.

Como buen español y entusiasta del arte se indigna usted contra el olvido y el desprecio que sentimos en España por nuestras glorias.

Mal es este arraigado en nuestras costumbres, enfermedad congénita de nuestro temperamento.

¿No tiene una estatua que inmortalice su memoria nuestro gran satírico Quevedo, inmortalizado en boca del pueblo á través de los siglos; no la tiene *el asombro de la Naturaleza* Lope de Vega, á quien venían á conocer los extranjeros asombrados de su facundia; no la tiene Velázquez, primer pintor del mundo? Ni tiene un recuerdo que conmemore su nombre Rosales, el pintor de este siglo.

Sobre la sepultura del malogrado artista no hay una inscripción; en la casa donde murió no hay una lápida.

Amigos suyos me dicen que murió en la calle de Válgame Dios, de Madrid. ¡Válgame Dios! Parece el resumen de nuestra apatía. De ella protestamos un momento, y después siguen Espinosa en su nicho oculto por resquebrajada losa, y olvidados Becquer, D. Ramón de la Cruz y cuantos han dado gloria ó carácter á este pueblo de ingratos.

Pero hay algo peor que el olvido y es el recuerdo malo.

En la Plaza Mayor de Madrid hay una estatua ecuestre de Felipe III, digna después de todo de aquel rey, pero que debiera estar oculta á miradas de artistas y extranjeros. No es mejor la de Mendizábal, poco les lleva la de Murillo, y es mezquina é impropia del genio que representa, la de Cervantes, modelo de remate al ramillete.

De aquí lo que decía aquel inglés á quien preguntaron su opinión acerca de la estatua. Para el autor de *La Galatea* me parece bastante, para el autor de *El Quijote*, muy poco.

Con motivo del centenario de Colón se colocó una fila de estatuas (*de cuatro en fondo*), de hijos *ilustres* de Madrid.

¡Ilustres! Me figuro lo que preguntaría Lope de Vega, que era uno de los agraciados, desenvolviéndose de su sábana de baño:

—¿Quién es ese?

—¿Ese? Ramírez.

—¿Y quién es Ramírez?

—El esposo de *la Latina*.

Lo mejor de aquellas deplorables estatuas era el ser hechas de yeso, materia que permitió con facilidad su traslado á un carro de limpiezas que los condujo á un vertedero.

En el centro de esa plaza, la mejor de la corte, situada en la vía principal de la población, paso obligado para nuestras fiestas de toros, debiera erigirse, formando contraste, un grandioso monumento á Cervantes y Velázquez, simbolizando el arte y la cultura españolas.

Bien se me alcanza que tal proyecto no ha de tener apoyo de ninguna corporación oficial, y si lo tuviera, el monumento resultaría malo necesariamente, pues sobrarían trámites y formalismos y escatimarían dinero para hacerlo, porque aquí se prefiere un bloque tosco y mal labrado á una obra de arte que cuesta más.

¡Tributos al genio, culto á los muertos!...

Gracias pueden dar si no se les discute y no se les zahiere.

Poco faltó para canonizar á Colón, pero se celebró el cuarto

centenario de su colosal aventura y en poco estuvo que no se le citase á juicio para responder de sus culpas y pecados.

Más cuenta les tiene á los muertos que cumplamos un refrán muy español y egoísta: «El muerto al hoyo», y una frase muy cristiana y poco cumplida: «Paz á los muertos.»

Tiberio.



CARLOS OSSORIO Y GALLARDO

Cuentista correcto y elegante, escritor modernista, periodista activo é inteligente y amigo cariñoso, eso es Carlos Ossorio.

Pero con ser estas grandes cualidades que avaloran al literato y al hombre, tiene otra en la que Ossorio no debe tener rival, y esa es la de ser un gran director de periódico.

La operación de *confeccionar* un periódico con monos, tan sencilla al parecer, requiere el depurado gusto artístico y la educación literaria que Ossorio ha demostrado en los semanarios que ha dirigido.

Al anunciar la aparición de su revista *El Gato Negro*, los que le conocemos sabíamos lo que de él se podía esperar, y desde el primer número, el público ha corroborado nuestras profecías dispensándole una acogida como ni el mismo Ossorio había soñado.

Su actividad, su constancia y su amor al arte se verán bien pronto recompensados con creces, pues *El Gato Negro* hará ruda competencia á los demás semanarios.

Y la tarea de Ossorio será por primera vez agradecida, porque trabaja en provecho propio.

GUSANOS DE LUZ

Hay quien al contemplar una luz pura allá en el fondo de la oscura selva, y saber que un gusano vil la irradia, llora perdida su ilusión primera. Yo, cuando miro el repugnante dueño de esa luz que en la noche centellea, bendigo á Dios, que puso en el gusano los hermosos fulgores de la estrella. Así, pequeño y misero es el hombre gusano que se arrastra por la tierra. Pero lleva también sobre la frente la luz de la divina inteligencia.

José María Velilla.



La Psicofísica.—Una ciencia moderna.—Nuevas experiencias.—Un doctor inglés.—¡Ahí es nada!—Medir la inspiración.—La medida del pensamiento.—Como lo han hecho.—Buenos relojes.—Resultado y cifras.—Divide y... lo sabrás.—Tal vez se pueda.—Lo que puede un inglés.—Las moscas.

Las modernas experiencias psicofísicas, adelantan de una manera extraordinaria, y cosas que hasta hace bien pocos años se tuvieron poco menos que por imposibles, se logran ahora merced al esfuerzo y al talento de los sabios.

Uno de estos, Mr. Charles Say, perfecciona actualmente en su gabinete de Londres este género de observaciones y continúa la serie de estudios realizados por otros hombres eminentes en estos últimos tiempos.

Say, que es por cierto descendiente del famoso economista inglés, y que por lo visto está llamado á gozar en la clase de estudios á que se dedica de una celebridad análoga á la que gozó su antecesor en los estudios de la Economía Política, no contento con haber medido la rapidez de las ideas, aspira nada menos que á medir la *inspiración*.

A algún lector, puede que el asunto le parezca demasiado atrevido y sin embargo nada más exacto.

Desconócense los detalles de estas experiencias, pero no les faltan, sin embargo, antecedentes en la historia de la nueva psicofísica.

El *pensamiento humano*, en su relación con el cuerpo, ha sido ya en efecto medido varias veces por los sabios, y su velocidad, la más rápida que se conoce, pretenden conocerla los que se dedican á estas materias interesantísimas.

¿Cómo se ha logrado esta maravilla? ¿Cómo ha podido llevarse á la práctica este verdadero cuento de hadas? Pues véase en su vulgar expresión cómo se ha hecho.

Se han colocado varias personas de buena salud y compleción, cuantas más, mejor, pero generalmente unas 50 ó 100, en fila, muy próximas y una detrás de otra. Se les ha hecho estar inmóviles breves momentos y procurando que no pensarán *en nada* (lo cual ya constituye un pensamiento, pero que produce una uniformidad en el pensar de los sujetos sometidos á la experiencia). Así dispuestas las cosas, se han colocado dos magníficos cronómetros de los que miden por segundos y de un modo matemático el tiempo, en los sitios más inmediatos posibles al primer sujeto y al último de la hilera, y al lado de ellos, se han colocado dos profesores.

En el momento oportuno, uno de los operadores, ha dado con la mano en el hombro al sujeto que tenía delante, cuidando al propio tiempo de ver lo que marcaba el reloj; el sujeto tocado, al sentir el contacto de una mano sobre su cuerpo (que debe estar desnudo, para evitar el *retraso* que originarían las telas de la ropa), ha hecho igual operación sobre el otro individuo que le presenta la espalda; éste á su vez, hace igual, y así sucesivamente, por modo instantáneo, al parecer, corre el movimiento hasta llegar al otro profesor que al sentirse tocado mira su cronómetro.

Tomadas estas dos horas exactísimas, bien se comprende, que ya toda la dificultad, queda reducida á dividir la diferencia que haya entre ambas, por el número de personas que formaron la hilera, añadiendo á esta cifra el doble de los dos, ó más profesores que han contribuido doblemente como observadores y observados á la experiencia.

La división da en insignificantes cifras, la enorme velocidad del pensamiento, que á su vez, puede aproximarse reduciéndola á la mitad de lo que resulte, que será la más exacta.

La razón de esto último, es que realmente son dos los pensamientos que en este experimento han pasado por los cerebros de los sujetos: uno al sentirse tocado y pensar en el contacto, y otro el de pensar hacer lo mismo con la otra persona, colocada delante y realizar el movimiento.

Así es como se ha hecho, explicándolo muy á la ligera este estudio curiosísimo, cada día más perfeccionado con nuevos detalles que en nada afectan ni varían la esencia de lo narrado, y así es como se ha podido apreciar algo de lo que tardan los músculos en transmitir las órdenes que les da el cerebro y lo que tarda el cuerpo en obedecer á la cabeza.

Como esta podríamos citar otras muchas experiencias, pero basta con la indicada, una de las más sencillas, para formar idea de lo que son y convencerse de que para la Ciencia no hay nada imposible... siempre que no se oponga á las leyes eternas.

No son, pues, tan extraordinarios los trabajos de Mr. Say, de los que espera mucho el mundo científico. La psicofísica, es

moderna, pero en esta última etapa sus adelantos y progresos son muy grandes.

Mucho nos parece medir la inspiración, pero... ¡Quién sabe! Estos ingleses son capaces de medir las fuerzas de una mosca.

Como que ya lo han hecho, y de ello hablaremos otro día.

Doctor Traveller.

MODAS

Esta sección está á cargo de la elegante Revista *La Ultima Moda*.



Traje para recibir.—De lanilla rayada de tonos salmón y verde oscuro. Falda acanalada y cuerpo corto cerrado por botones de esmalte verdoso. El adorno del cuerpo consiste en una solapa plegada de terciopelo color salmón bordeada de rizaditos de seda verde. Mangas ajustadas con hombreras, haciendo juego con la solapa. Cuello y cinturón de seda verde, bordados con perlitas metálicas. Tela necesaria para el traje, 9 metros de lanilla y uno de terciopelo.

ELLA.

De 18 años no pasa,
con un talle encantador
y unos ojos tan brillantes
como los rayos del sol;
tiene la boca pequeña,
los labios rojos y finos
en fin, pedir más belleza
sería un gran desatino.

En los números impares
de la calle del Mercado,
se la ve á esta pollita
en un mirador bordando;
y cuando sale de casa
con su madre suele ir,
dando la vuelta del peine
hasta entrar en el jardín
y huerta que allí posee
con plantas más de dos mil.

Los tomos de *medicina*
ojea de vez en cuando,
tanto que de anatomía
parece un *doctor* hablando.

Con un pariente de Alfaro
que posee dos carreras,
haría buen matrimonio
esta *angelical* morena;
y si por San Bernabé
el enlace coincidiera,
en Santo Tomás de Aquino
vino y ración de ternera
darían á los alumnos
como fiesta de primera.

EL.

De estatura regular,
fornido, bigote negro,
cuenta veintinueve abríles
y su estado es de soltero;
tiene tipo de andaluz
y vistiendo es elegante,
siempre que sale de casa
lleva calados los guantes.

Hace que vino de Cuba
poco más de 20 días,
y si mal no me he fijado
de capitán lleva insignias
que operando por Bayamo
se las supo conquistar,
y un sin número de cruces
que en el pecho ha de ostentar.

La casa tiene en el Muro
frente á la estatua (Sagasta)
más señas no puedo daros
con las citadas os basta.

Forestal.

**PEDID EN CAFES Y TIENDAS
DE ULTRAMARINOS** el exquisito
licor CALISAY, tónico aperitivo.

Los pedidos, dirijanse al Repre-
sentante en Logroño y su provincia,
Antonio de la Calle, Muro de las Es-
cuelas, núm. 22.—LOGROÑO.

¡A UNA INGRATA Y HERMOSA!

Como te puedo yo amar
no sabiendo tu querer?
En vano intento romper
mi pecho, para olvidar.
Forma la espuma en el mar
del agua el choque violento,
y estrecharse airadas siento
salidas del corazón,
las olas de mi pasión
en el mar del sentimiento

PANCHITO.

MIRACIELOS.

Cuidadito que son oradores y *habla-*
dores las senadores yankées.

Que si la voladura del «Maine» se
hizo á sabiendas de España que se de-
clarará la guerra en cuanto la comi-
sión así lo declare.

No ser tan boceras
señores yankées,
podrían las cuentas
salir al revés.

Y con tantos *barcos*
y tantos *cañones*
meterse en la *cuadra*
los cien mil *lechones*.

Pues casos se han dado
del que iba por lana
salir trasquilado.

Y tengan en cuenta
señores jingoes
que á todo dispuestos
son los españoles.

Mr. Wheeler ha pedido en las Cáma-
ras de Nueva-york que se estudien las
relaciones de España y los Estados
Unidos; pidió los documentos de Cuba
y pidió que se estudie la situación de
la Isla.

Vaya V. pidiendo.

Este con tanto pedir concluir á por
pedir limosna.

El pedir cuesta muy poco
jingoiista Wheeler,
el pedir cuesta muy poco
si uno encuentra quien le dé.

Una casa de Comercio Español ha
contratado toda la escuadra yankée
para el transporte de 800,000 cerdos de
los Estados Unidos á España.

Con tanto marrano
con tanto cochino
va á andar muy barato
el lomo y tocino.

El día 25 del corriente, amanecemos
con un meteoro por demás sorpren-

dente para la Estación en que nos ha-
llamos.

El horizonte estaba cubierto de nieve
Nos fué imposible de todo punto por
la tarde darnos el paseo acostumbrado
por el camino del Cristo.

No tuvimos otro remedio que ir al
«Café del Siglo» á tomar la «infusión»
(como diría L Mento.)

Ayer 26, también tuvimos nieve y
además hielo, haciendo un frío que ti-
ritaba el más caluroso.

Seguramente este año empezará el
Estío en el mes de julio.

CARÁCULA.

CANTARES.

A los pajarillos cuento
si voy al campo mis penas
y ellos al oírlas lloran
¡meditad si serán negras!

El amor de una navarra
hace alegre mi existencia,
cuando después de algun tiempo
la contemplo en mi presencia.

¡Qué dulcísimo es amar
cuando uno es correspondido!
y qué triste si al contrario
ama y es aborrecido.

Cuando en el campo me ven
las aves, alzan su vuelo,
porque temen que á contalles
voy á ir mis desconsuelos.

¿Por qué causa estoy tan triste
te atreves á preguntarme?
no sé cómo lo preguntas
cuando tú también lo sabes.

Triste yo tengo que estar
por lo que has hecho conmigo,
y delante del Señor
tu conciencia hay ser testigo.

Cuando paso por tu casa
y contemplo tus balcones;
recuerdo cuando el amor
unió nuestros corazones.

Todo lo que canto, niña,
es muy triste y lastimoso;
en cambio si tu me amases
sería alegre y hermoso.

Cuando me miras, navarra,
en mí no sé lo que pasa,
pero siento tal calor
que mi corazón se abrasa.

FLORA

Imp. y lib. de Merino.—LOGROÑO.